

## **Humíllate conmigo**

Tú, Jesús humilde,  
nunca me has dicho:  
Humíllate ante mí,  
dobla la cabeza,  
el corazón, la vida,  
y esparce sobre tu rostro  
luto y ceniza.

Tú me propones:  
Levanta la mirada  
y acoge la dignidad de hijo  
en toda tu estatura.

Humíllate conmigo  
y vive en plenitud.

Bajemos juntos  
a la hondura sin sol  
de todos los abismos  
para transformar  
los fantasmas en presencia  
y los espantos en apuesta.

Únete a mi descenso  
en el vértigo y el gozo  
de perdernos juntos  
en el porvenir de todos  
sin ser un orgulloso inversor  
de éxitos seguros.

(Benjamín G. Buelta, sj)